

117231  
9/557

PAP. REL.

1/1725

9/657.  
Leg. 17.

LA UNIVERSIDAD

1 XLIX  
A-HH

DE ALCALÁ DE HENARES

AL AGUSTO

CONGRESO NACIONAL.



EN ALCALÁ:  
EN LA OFICINA DE MANUEL AMIGO,  
AÑO DE 1814.

LA UNIVERSIDAD

DE ALCALA DE HENARES

AL AUSTO

COMISIONES MANUEL AMICO



EN ALCALIA

EN LA OFICINA DE MANUEL AMICO

AÑO DE 1814



SEÑOR

A Universidad literaria de Alcalá de Henares , quando apenas respiraba el aire puro de la libertad á salvo de la dominacion extranjerá , se vé improvisamente amenazada de un fatal golpe intestino , que la obliga á ampararse de V. M. De su acendrada sabiduría aguardaba este cuerpo científico la pronta mejora de sus planes, consiguiente al nuevo órden de cosas: ansiaba impaciente el dia feliz de la ilustracion general, en la que se prometia tener una gran parte. Pero sus lisonjeras esperanzas bacilan al entreoir que en las bases de Instruccion pública presentadas por la comision de este ramo , ningun lugar ocupa el edifi-

\* 2

cio augusto de Cisneros, del inmortal Cisneros, pedra angular de la literatura y columna del estado. La república literaria y la social se alarmarán contra tamaña ingratitud á los inmensos beneficios de este Varon incomparable: y la Europa culta vá á escandalizarse de que para promover el esplendor de las letras, se trate de abolir la memoria del fundador complutense: es decir, para dar luz apagar la mayor antorcha, que sacó las ciencias de la noche obscura de los siglos bárbaros, y ha mantenido su brillantez en la série de los tiempos.

Qualesquiera que sean las reformas proyectadas en los planes económicos de los estudios, sus bases no podrán discrepar notablemente de las de Cisneros, y al ponerlas en paralelo resaltará el capricho de querer derribar con una mano lo mismo que con la otra se edifica. Al juicioso saber de Cisneros no se le ocultó que las hu-

manidades y las lenguas eruditas son el manantial del buen gusto, el fanal que ilustra las ciencias, el ornamento que las reviste del aire social y del trage franco y noble con que puedan comparecer en el público teatro. Catorce cátedras de bella literatura son el cimiento de esta Universidad: desde luego las ocupan los mas eminentes profesores, y resuena aquí la elocuencia de Hernando de Ferrara, de Antonio de Nebrija, de Juan Ramírez, de Juan Petreyo, de Ambrosio de Morales, de Alfonso Matamoros: éste se titula catedrático de prima de retórica, como el principal de quatro que entónces la enseñaban. ¡tan notable es el séquito que aquí ha tenido esta princesa de las bellas letras! Su compañera la historia se vé tratada con la mayor dignidad y decoro por los claros varones Florian de Ocampo, Ambrosio de Morales, Loaisa y el imponderable Mariana: Mariana que hizo resonar en las

\*\*

aulas de Sicilia, de Roma y de París la erudicion que en el torrente de Henares bebió del célebre Cipriano de la Huelga.

Las lenguas griega y hebrea, vehículos de la sabiduría humana y divina, tienen asegurado un perpetuo cultivo en la fundacion del Colegio Trilingüe, habiendo adquirido singular fomento y esplendor en la edicion de la poliglota complutense, monumento sagrado del genio y de la munificencia del venerable Cardenal. Él proporcionó con este motivo la propagacion de la imprenta, de esta arte preciosa que acababa de nacer en Alemania y apenas era entre nosotros conocida: Compluto viene á ser el foco tipográfico que difunde las luces, y la matriz de los caractéres orientales, cuya primera fundicion consigna á los siglos venideros el texto original de la sagrada Biblia. Y si su primitiva impresion es la obra por excelencia de nuestro fundador, á un hijo suyo, al incompara-



ble Benito Arias Montano estaba reservada la empresa de la segunda poliglota, que costeada por la generosidad del Rey Felipe II. corre baxo el nombre de Biblia Regia. Estas obras magníficas imponen silencio á los enemigos de la religion: y si éstos en el siglo XVI. provocan á las fuentes originales de la Escritura, embebidos en ellas los teólogos complutenses admiten el desafio y triunfan gloriosamente. Si los sectarios para sostener sus errores hacen uso de las lenguas y de la elocuencia, con estas mismas armas se ven combatidos; y los tratados polémicos de los hijos de esta Universidad son un testimonio práctico de su erudicion y acertado método. Método debe ser fundamental en la ciencia de la religion adoptar los mismos planes y modo de pelear de sus enemigos, que es la conducta seguida por los prudentes generales. Y si nosotros en un tiempo hemos manejado las armas silogísticas con que

los contrarios nos aterraban, ahora que apelan al racionio oratorio, abroquelados con él sabremos entrar en nueva lid. Y quando la incredulidad ataca la fé por sus fundamentos, sobre estos recargaremos el estudio, para no dexar en su defensa flanco descubierto.

La preferencia que el religioso Cisneros dió á las ciencias sagradas, hace que Alcalá pueda sin envidia llamarse la Universidad de la religion: la religion ha recibido de ella servicios singulares. Aun antes de generalizarse sus estudios, Compluto fué el teatro de siete concilios que en parte pueden llamarse nacionales. En ellos se sostuvo la venerable disciplina y las libertades de la iglesia de España, se atajaron los funestos efectos del cisma de Pedro de Luna, y se mantuvo la pureza del dogma contra los errores de Pedro de Osma. Ya la sabiduría complutense no cabe en su estrecho recinto, se difunde por la Europa, vá á dictar los cá-

nones de Trento , á afianzar la divina potestad de los Obispos , á decretar las saludables reformas eclesiásticas. Allí lució la erudita teología de Velloso, Medina , Orantes , Castro , Salmeron : allí resonó la elocuencia sagrada de Fontidueña , la erudición inmensa de Arias Montano , la crítica canónica de Antonio Agustín : nombres venerables , á quienes V. M. hace reverencia. Veinte y nueve hijos de esta universal madre la colmaron entónces de gloria. Diez y ocho capelos , mas de quatrocientas mitras han servido desde aquella época de premio á nuestros alumnos y de lustre á las iglesias. El colegio mayor de San Ildefonso y el de la Madre de Dios de los teólogos se fundaron para semillero de sabios Párrocos , no ignorando el gran político Ximénez el poderoso influxo que en las ideas religiosas y sociales tiene esta porción ilustre de la gerarquía divina. Tambien en el plan de Cisneros se proveyó á la formación

\*\*\*

de buenos predicadores , no solo por la elocuencia teórica , sino por la composicion y recitacion de sermones , que era uno de los exercicios de los graduandos teólogos. Objeto digno de la mayor consideracion , y que sin duda la habrá merecido en las nuevas bases de enseñanza.

Estas bases , Señor , lo repetimos, no pueden menos de ser substancialmente conformes á las del plan de Cisneros : ninguno seguramente es tan susceptible de la reforma accidental que se pretende. ¿ Por qué , pues , se nos excluye de tener parte en ella ? ¿ por qué en vez de reparar un edificio tan bien cimentado se proyecta su ruina ? ¿ será acaso porque decayó nuestra gloria primitiva ? ¿ porque no hemos mantenido nuestra heredada reputacion ? La corrupcion del buen gusto ha sido un contagio general en todos los cuerpos literarios ; mas el complutense tiene la satisfaccion de presentar un crecido núme-

ro de sus alumnos preservados de la comun epidemia, y que á esfuerzos del ingenio sostuvieron hasta nuestros dias la lánguida literatura. Tales son entre muchos el benemérito don Alfonso Clemente de Aróstegui, el erudito bibliotecario Santander, el historiador Flórez, el poeta Baca de Guzman, y en fin el ínclito Jovellanos, que dexando atras el mérito de Herrera dictó leyes á la agricultura; y que para confusion de nuestros émulos sirve de norma al congreso nacional para fixar el recto sistema en los mas importantes ramos de economía pública. La modestia se ofenderia y la rivalidad se alarmára, si quisiesemos hacer honorífica mencion de los ilustres complutenses que en el dia ocupan tan glorioso lugar en la restauracion patriótica. Pero todos á una vez, antiguos y modernos quedan cubiertos de rubor y de ignominia con un solo rasgo de pluma que decreta nuestro exterminio. Y este es el galar-

don con que á los beneméritos se recompensa en el reinado de la justicia? ¿así se sepultan en eterno olvido los grandes servicios hechos á la patria y á la religion? ¿sobre qué delitos recae tan terrible pena? Mas no es por delito, lisongeémonos, sino por conveniencia pública: el centro del gobierno debe serlo de la literatura: la corte debe ser el general domicilio de las ciencias, con el qual no es compatible por su proximidad el cuerpo literario de compluto. Así puede pensarse tal vez por ideas superficiales; mas la penetracion de V. M. pesará en mejor balanza las razones que por nuestra parte militan aun con respecto á la localidad. El sitio de Alcalá fué entre muchos otros escogido por el Arzobispo don Gonzalo, que con privilegio del rey don Sancho el Bravo fundó aquí los primeros estudios: los quales luego renovó Carrillo y ultimamente formalizó Cisneros. „La alegría de este terreno y su campaña de-

liciosa, el cielo claro y despejado de nieblas, el clima saludable, y la amenidad del vecino río, gritaban que esta era la habitación mas apta para las Musas: " así se explica el célebre Alvar Gomez en su historia del Cardenal Ximénez, donde se lee un pasage que presenta decidida la actual controversia.



„ Despues de la muerte del Cardenal, dice este cronista, con motivo de las continuas sangrientas quimeras de los ciudadanos complutenses con los escolares, se trató seriamente por el claustro de trasladar á otra parte los estudios. Ocasión oportuna prestaban los monges geronimianos de Lupiana, prontos á comprar á qualquier precio y condiciones el colegio-universidad, que les acomodaba mucho para monasterio de su orden. Madrid y Guadalaxara, que se presume ser la antigua Mantua y Caraca, ciudades confinantes con Alcalá una al oriente y otra al occidente, se disputaban entre sí la honorífica recep-

cion de la Academia. El Obispo de Plasencia, hijo del Consejero Vargas, convidaba con gran suma de dinero por que se trasladase á Madrid su patria, cuyo engrandecimiento preveía con este establecimiento literario. Dió comision el claustro al famoso doctor Pedro Ciruelo para que pasase á acordar la traslacion con el Senado de Madrid: y hubiérase sin duda verificado á no ser por la oposicion del Gobernador Francisco de Prado. Este hizo presente lo peligroso que sería incorporar al vecindario la gente estudiantina, tan turbulenta por el ímpetu fogoso de la edad, y compuesta de tan diversas provincias y naciones, y que tan odiosa se habia hecho á los comarcanos. Mas lo que sobre todo retraxo á los Matritenses fué lo que su Gobernador les dixo por conclusion de su discurso: Bien veis, ciudadanos, que los Reyes hacen frecuente residencia en este vuestro pueblo, convidados por lo saludable de su clima y



por la abundancia de comestibles y comodidad de todas las cosas. Tienen además un singular atractivo en los amenos bosques del Pardo y de Aranjuez tan poco distantes, donde encuentran un recreo oportuno contra el tedio del gobierno. Si admitís aquí la universidad complutense, cerrais la entrada á los Reyes, que fundarán otra corte en este pais, antes que mezclarse con la gente de letras. Porque en realidad ¿cómo puede concordar el tráfago de los negocios con la quietud de las Musas? ¿qué figura harán las rotas hopalandas de los filósofos al lado de la púrpura de los príncipes? ¿cómo pueden cohabitar hombres entregados al luxo y á los placeres con los que hacen profesion de templanza y frugalidad? Por cierto la prudencia de los príncipes no querrá turbar el sosiego literario con el estrépito palaciego. Dixo el Gobernador, y sus razones decidieron la exclusion de la universidad, cuyo comisionado se volvió

mal satisfecho. Y desde entónces, concluye el historiador, en fuerza de los recíprocos beneficios y conveniencia mutua es tal la union de los ánimos entre los paisanos complutenses y los estudiantes, que se cree será eterna su concordia; mayormente despues que se han construido tantos edificios y establecimientos, que son otras tantas prendas é hipotecas de perpetuidad.“

Tan juiciosos razonamientos y consideraciones son las mismas que habrán ocurrido á V. M. y que deben decidirle á la conservacion de tan respetables fundaciones. En efecto el grande número de colegios seculares y regulares ocupa una gran parte y calles enteras de la poblacion de Alcalá, que con la ruina inevitable de aquellos iba á quedar lastimosamente deformada. Estas colegiaturas, decoroso auxílio de la medianía, y por otra parte la equidad de los comunes alojamientos, el precio cómodo de los comestibles, la sencilla uni-

formidad del trage, son alicientes para la concurrencia de los jóvenes de todas las provincias interiores. ¿Y cómo podrían éstos costear su carrera en la corte, donde el solo precio de una habitacion equivale casi al de la subsistencia? ¿Qué joven guardaría recogimiento y se aplicaría al estudio entre tantos motivos de distraccion? ¿qué violencia no es necesaria para preferir la decoracion árida de sus lecciones á la representacion encantadora de los teatros? ¿qué virtud será superior á tantos incentivos de libandad? ¿qué garantía puede tener la inocencia y las buenas costumbres en el centro de las delicias, del luxo y de la corrupcion? en la edad crítica de las pasiones, durante los largos años de una profesion literaria ¿quién no vé comprometida en la corte la juventud? Y pues que la moral es la primera base de la educacion nacional, consérvela V. M. en su domicilio complutense tan favorable para la virtud. Aquí sin tantos estímulo-

los del vicio y sin exemplos de inmoralidad, pasarán los lustros mas arriesgados de la vida; y está bien que luego por término de sus estudios vayan á aprender en la capital la práctica de los tribunales, ó á recibir el complemento de la sabiduría en el Instituto Nacional, compuesto de los profesores mas eminentes, á cuyo cargo esté la direccion general de estudios baxo la inspeccion inmediata del Gobierno.

Con una ligera modificacion en el proyecto de instruccion pública puede V. M. conciliar los intereses encontrados, y salvar todos los inconvenientes. Dígnese declarar que la universidad matriz debe colocarse extramuros de la corte, en un pueblo de su rastro, señalando por tal la ciudad de Alcalá de Henares. Así se provee un asilo para la expuesta juventud, se evitan los dispendios de una nueva ereccion, se honra la memoria del cardenal Cisneros, y por un acto de justicia tan propio del

augusto Congreso se mantiene á la universidad complutense en la posesion de su suelo , á que le prestan título legítimo quatrocientos años de gloriosa exístencia.

Tal es la reverente súplica de la universidad , y sus votos son por la mayor gloria de la nacion , vinculada en la sabiduría de V. M. Alcalá de Henares 20 de abril de 1814. = Señor = Dr. Tomas Lopez de Rego, Rector. = Dr. Josef Ruperto de Molina, Dean de Teología. = Dr. Manuel Morales Segoviano , Dean de Jurisprudencia. = Dr. Domingo Diez , Dean de Medicina. = Por acuerdo del Rector y Claustro de esta Universidad de Alcalá de Henares = Fernando Fernandez de Sabugo , Secretario.



segundo Congreso se mantiene á la uni-  
 versidad complutense en la posesion de  
 su suelo, á que le presta título legitimo  
 quincecientos años de gloriosa existencia.  
 Tal es la reverente súplica de la uni-  
 versidad, y sus votos son por la ma-  
 yor gloria de la nacion, vinculada en  
 la sabiduria de V. M. Alcalá de He-  
 nares 20 de abril de 1814. = Señal =  
 Dr. Tomas Lopez de Rego, Rector. =  
 Dr. Josef Ruperto de Melina, Dean de  
 Teología. = Dr. Manuel Morales Sego-  
 viano, Dean de Jurisprudencia. = Dr.  
 Domingo Diaz, Dean de Medicina. =  
 Por acuerdo del Rector y Claustro de  
 esta Universidad de Alcalá de Henares =  
 Fernando Fernandez de Sabugo, secre-  
 tario.



